



La clausura es una apertura

Estimados Padres, apoderados, profesores y alumnos de 8°s y 4°s medios:

1. Obediencia a las circunstancias:

El imprevisto de la pandemia del COVID nuevamente nos pone delante de la realidad abruptamente...mientras el Ispm se preparaba para acoger a sus alumnos de 4° medio y 8° básico en su licenciatura de término de año, tal como lo habían solicitado sus padres y se buscaban las formas más seguras para dar cumplimiento a este deseo nos hemos encontrado con un recrudecimiento del virus y un retorno a la fase 2 con nuevas y severas restricciones, razón por la cual se hace imposible un acto de licenciatura presencial. Es inútil conjeturar escenarios que escapen a estos hechos...imposible haberse anticipado y menos proyectarla para otras fechas con mayor incertidumbre aún. Lo más sencillo y sabio es obedecer a la realidad y hacer este gesto con la misma modalidad que hemos vivido el año académico, en forma remota, y de esa manera no solo nos cuidamos, sino que hasta el último momento se vuelve educativo, es decir, signo de obediencia a algo que no depende de nosotros, porque la realidad en última instancia no depende de nosotros.

2. Qué ponemos en la mochila de nuestros alumnos ahora que parten?

Cuando se perjudican nuestros planes la posibilidad de echarle la culpa a la mala suerte, a los demás y sumirse en una frustración en que el culpable cambia de rostro no nos hace salir de nuestro escondrijo, de la comodidad en la cual todos nos habíamos instalado. Deseamos ardientemente volver a una normalidad esperada y, sin embargo, esta "normalidad" se convierte en la más inesperada. ¿Cómo afrontarla?

Confrontándonos con las exigencias de la autoridad central y colaborando entre nosotros de la forma más creativa. La posibilidad es realizar un bello gesto que pueda suscitar toda la corresponsabilidad posible, colaborar con quienes dirigen esta iniciativa aportando desde la experiencia positiva de haber cumplido una meta en condiciones inimaginables. Estas generaciones tendrán un recuerdo histórico de sus licenciaturas, dependerá de nosotros los más adultos que en su "mochila" esta vez no vayan cereales, yogur y cuadernos, sino que pongamos lo más significativo para ellos y para nosotros. ¿Qué nos queda de todo este recorrido educativo? ¿Que desafía más nuestra esperanza hoy día? ¿Cómo afrontar al término de un camino un enemigo tan poderoso como el COVID?

3. La forma de la corresponsabilidad:

Para todos aquellos que hayan solicitado participar en este momento de clausura es también un momento de apertura, de apertura a una responsabilidad nueva, más madura, que es la de hacer en forma más modesta y sencilla una ceremonia en línea. Los hechos inesperados son un desafío a la libertad y por tanto a la corresponsabilidad, a "hacer con otros" y llevar adelante un momento con la alegría de lo que llevamos dentro. Para las autoridades del colegio, así como para cada profesor jefe, el tener que cambiar de escenario ha sido este año de un gran costo emocional y laboral, pero dentro de un clima fraterno y corresponsable hemos avanzado paso a paso. El cambio de las condiciones de este cierre nos pone delante del Sí que hay que dar a las circunstancias, ahora este Sí hay que volver a darlo para que aquello que afirmamos y queremos pueda concretarse bajo un rostro diverso. Sostengamos también a quienes tendrán alguna dificultad ante este cambio, no prejuzguemos a nadie por la decisión que se haya tomado y aportemos toda nuestra positividad ante este momento de clausura. Que este "cierre institucional" sea un momento de apertura a lo más auténtico que hemos vivido y descubierto estos años. Y con esta conciencia colaboremos con las indicaciones que recibiremos de quienes tienen el trabajo de realizar esta ceremonia telemática, para que no sea algo banal, formal, sino un gesto propio de nosotros.